

# DEMOCRACIA

## SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13 Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales : : : : : nales : : : : : :	En tercera " 0'15
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10
NÚMERO ATRASADO : : 0'25 "		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

### La Asociación en los campos

#### SOCIEDADES DE COMPRAS Y VENTAS EN COMUN

Las Sociedades agrícolas de compras en común son uno de los tipos de asociación que más afectan al interés de los agricultores, y, por lo tanto, una de las formas más fáciles de difundir en el campo. Responden principalmente á tres fines: uno, adquirir entre varios labradores los instrumentos agrícolas que no puede adquirir uno solo; otro, obtener una reducción en los precios, y otro, en fin, comprar mercancías de buena calidad.

Hay máquina, alguna trilladora á vapor, por ejemplo, que cuestan de cinco á diez mil francos, enorme suma que sólo esta al alcance de los grandes agricultores. Los pequeños, si quieren utilizar las trilladoras modernas, se tienen que asociar para comprar una entre todos ó ir la empleando uno detrás de otro. Hay Sociedades que poseen varias máquinas.

El segundo fin de las Sociedades de compras en común es el de la economía de dinero. Algunos ingenieros agrícolas han calculado que los precios de los útiles agrícolas se reducen en una cuarta parte cuando se adquieren por medio de Sociedades. El número de Sociedades agrícolas de compras en común que había en Bélgica en 1908 era de 1.024, con 63.103 socios; en ese año gastaron 22 millones y medio de francos. Por lo tanto, la economía realizada se elevó á unos cinco millones y medio de francos, tomando por base el cálculo de que los precios se reduzcan en una cuarta parte, gracias á las Sociedades; es decir, una economía de unos 87 francos por

cada socio. Por una parte, Mellaerts — el más formidable propulsor de las Asociaciones agrarias en Bélgica — hace observar en uno de sus numerosos escritos que de la noche á la mañana, en vísperas de fundar algunas Sociedades de compras en común, el precio de la harina de lino bajó de 15 á 7 francos. ¡Oh, la honradez del comercio!

El tercer fin de las Sociedades agrícolas de compras en común es el de evitar las falsificaciones de los comerciantes. Cuando empezaron á difundirse los abonos químicos, los fabricantes y vendedores se valían de la ignorancia y desamparo de los campesinos para defraudarles con productos adulterados. Pero con las Sociedades ha terminado el glorioso reino de la fabricación. En cuanto una Sociedad duda de la pureza de un abono químico ó de una simiente, los envía á un Laboratorio del Estado, de los muchos que existen en el país, y allí, el análisis técnico descubre si ha habido engaño ó no. Con lo cual el engaño es cada vez menos frecuente.

Entre otras cosas, las Sociedades que estamos describiendo tienen por objeto la compra de abonos químicos, de simientes, de substancias alimenticias para el ganado y de máquinas agrícolas. Las compras se verifican de dos maneras: directamente, ó por intermedio de una Federación agrícola ó de una Sociedad central de compra. Cuando se hace directamente, los socios mandan á la Sociedad sus pedidos y ésta los pone á subasta, en unos casos; y en otros sólo se subasta el precio por el cual un comerciante se compromete á suministrar á los socios todos los pedidos que les hagan falta. En ocasiones, la Sociedad, atenta á los vaivenes del mercado, adquiere una mercancía cuando se ofrece en buenas condiciones, aunque ninguno

de los socios la necesite; pero para esto se requiere tener un depósito donde guardarla. Si las compras se hacen por intermedio de una Federación ó de una Sociedad central, ésta recibe los pedidos de las Sociedades locales, procura que los sirvan por los precios más bajos posibles y examina la cantidad y calidad de las mercancías. Las Sociedades centrales de compras en común suelen ser una célula más del complicado organismo de las Federaciones agrícolas: unas veces, nacidas dentro de las Federaciones mismas; otras nacidas fuera, pero ligadas á las federaciones, sus madres, siempre, por fuertes hilos económicos.

Menos desarrollo que las Sociedades de compras han tenido las Sociedades de ventas en común. Las ventajas de vender en común como las de comprar, son también enormes. Ante todo, estas Sociedades eliminan ó reducen considerablemente el número de intermediarios (con lo cual salen ganando los productores y los consumidores), llevando á los mercados los productos agrícolas de sus socios ó vendiéndolos á industriales y comerciantes al por mayor que necesitan de ellos. Las Sociedades de venta, muchas veces son al mismo tiempo Sociedades cooperativas de producción.

En Bélgica se han organizado Sociedades para vender huevos y frutos principalmente. Una sección de la Sociedad cooperativa «Los aldeanos socialistas» vende granos. Las Sociedades para venta de frutos, sobre todo, han tenido un éxito extraordinario. Este tipo de Sociedad está haciendo una inmensa falta en España, en el litoral del Mediterráneo, sobre todo. Conocida es la enorme cantidad de frutos que nuestro Levante envía al extranjero. Pero esta exporta-